



# Obbe

**Nombre:** Obbe  
**Clase:** Perro  
**Desde:** 11-2-2025  
**Sexo:** Macho  
**Edad:** 5 años y 11 meses  
**Raza:** dalmata  
**Tamaño :** Grande  
**chip:** 941000024029233  
**Localidad:** Penedès  
**Salud:** celiaco

**Descripción :** En el cálido corazón de Andalucía nació Obbe, un perro de espíritu noble e inquebrantable que, pese a las heridas del pasado, sigue mirando la vida con esperanza.

Su historia comenzó con un abandono doloroso. Su antiguo tutor se marchó lejos y lo dejó al cuidado de su madre, una mujer mayor que, aunque lo quería profundamente, no podía ofrecerle los cuidados que necesitaba. Así, entre carencias y soledad, Obbe aprendió a sobrevivir, esperando pacientemente esa segunda oportunidad que nunca llegó... hasta ahora.

A lo largo de su vida, Obbe ha demostrado ser un perro lleno de amor, de esos que entregan el corazón entero cuando confían. Pero su camino no ha sido fácil. Padece una otitis severa, una dolencia que, aunque actualmente está bajo control, le ha provocado episodios de dolor extremo y miedo. En momentos así, cuando el dolor lo sobrepasa, puede reaccionar de forma defensiva, intentando protegerse —no por maldad, sino por puro sufrimiento y confusión—.

Por eso, Obbe busca una familia muy especial, una que comprenda sus límites, respete su espacio y le dé el tiempo necesario para confiar. Una familia donde pueda ser el único hijo perruno, porque necesita un entorno tranquilo, estable y lleno de paciencia.

Detrás de esa intensidad que lo define, se esconde un alma profundamente sensible. Cuando Obbe te conoce poco a poco, sin forzar su espacio, se transforma por completo: de

pronto es puro amor, puro mimo. En los paseos se pega a ti, te mira con esos ojos que lo dicen todo y parece decirte “gracias”. Es un perro de tres pasos y una chuche, de mil caricias y una fidelidad que desarma.

Obbe es uno de esos perros que aman con todo su ser, sin reservas. No busca una casa cualquiera, busca su hogar. Un lugar donde pueda sanar, sentirse seguro y seguir regalando esas miradas llenas de amor verdadero.

Porque sí, Obbe ha sufrido.

Pero sigue creyendo.

Y solo necesita una familia que crea con él.